

Informe de Riesgos Globales 2021

16.ª edición

INFORME DE ANÁLISIS

En colaboración con Marsh McLennan, SK Group y Zurich Insurance Group

Resumen ejecutivo

El coste humano y económico inmediato de la COVID-19 es realmente elevado. Tanto, que amenaza con revertir años de progreso en la reducción de la pobreza y la desigualdad, y con debilitar aún más la cohesión social y la cooperación mundial. La destrucción de empleo, el incremento de la brecha digital, la alteración de las interacciones sociales y los bruscos cambios en los mercados podrían tener consecuencias nefastas y derivar en la pérdida de oportunidades para un gran porcentaje de la población mundial. Las ramificaciones de todo esto (que se materializan en descontento social, divisiones políticas y tensiones geopolíticas) determinarán el nivel de eficacia que precisará nuestra respuesta a otras amenazas clave de la próxima década: los ciberataques, las armas de destrucción masiva y, sobre todo, el cambio climático.

En el *Informe de Riesgos Globales 2021*, compartimos los resultados de la última Encuesta de Percepción de Riesgos Globales (GRPS, por sus siglas en inglés), seguidos del análisis de las cada vez mayores divisiones sociales, económicas e industriales; así como sus interconexiones y sus implicaciones en nuestra capacidad para resolver los principales riesgos a nivel mundial que requieren cohesión social y cooperación global. Concluimos el informe con propuestas para mejorar la resiliencia, que derivan de las lecciones que nos ha dado la pandemia y del análisis del historial de riesgos. A continuación, se indican las principales conclusiones de la encuesta y su análisis.

Percepciones de riesgos globales

Entre los riesgos más probables de los próximos diez años están: los fenómenos meteorológicos extremos, el fracaso en la acción por el clima, los daños ambientales provocados por el ser humano, la concentración del poder digital, la desigualdad digital y la falta de ciberseguridad. Por otro lado, entre los riesgos con

mayor impacto de la próxima década encontramos: las enfermedades infecciosas, seguidas del fracaso en la acción por el clima y otros riesgos ambientales, las armas de destrucción masiva, las crisis de medios de subsistencia, las crisis de deuda y la ruptura de infraestructuras de tecnologías de la información.

En lo relativo al horizonte temporal en el que estos riesgos pasan a suponer un peligro grave para el mundo, las amenazas más inminentes (las más probables en los próximos dos años) son las siguientes: las crisis de empleo y de medios de subsistencia, la desilusión generalizada entre los jóvenes, la desigualdad digital, el estancamiento económico, los daños ambientales provocados por el ser humano, la erosión de la cohesión social y los ataques terroristas.

En el horizonte de 3 a 5 años encontramos riesgos económicos, como las burbujas de activos, la inestabilidad de los precios, las perturbaciones en las materias primas y las crisis de la deuda; seguidos de los riesgos geopolíticos, como los conflictos y las relaciones interestatales, y la geopolitización de los recursos. En el horizonte de 5-10 años predominan los riesgos ambientales, como la pérdida de biodiversidad, las crisis de recursos naturales y el fracaso en la acción por el clima; junto con las armas de destrucción masiva, los efectos adversos de la tecnología y el colapso de Estados o instituciones multilaterales.

La fragilidad económica y las divisiones sociales seguirán aumentando

La falta de paridad subyacente en los ámbitos de atención sanitaria, educación, estabilidad financiera y tecnología han hecho que la crisis afecte desproporcionadamente a ciertos grupos y países. La COVID-19 no solo ha causado más de dos millones de muertes en el momento en el que se redacta este documento, sino que, además, las repercusiones económicas y sanitarias a largo plazo seguirán siendo devastadoras. La onda expansiva económica de la pandemia (por ejemplo, la pérdida de una cantidad de horas de trabajo equivalente a 495 millones de puestos solo en el segundo trimestre de 2020) provocará un aumento inmediato de la desigualdad, efecto que también podría ser potenciado si la recuperación se produce de forma desigual. Según las previsiones, solo 28 economías crecieron en 2020. Casi el 60% de los encuestados en la GRPS identificaron las "enfermedades infecciosas" y las "crisis de medios de subsistencia" como las principales amenazas a corto plazo para el mundo. La pérdida de vidas y de medios de subsistencia aumentará el riesgo de "erosión de

la cohesión social", una amenaza también identificada como crítica a corto plazo en el GRPS.

El aumento de la brecha digital y de la adopción de la tecnología plantean preocupaciones

La COVID-19 ha acelerado la Cuarta Revolución Industrial al aumentar la digitalización de las interacciones humanas, el comercio electrónico, la educación en línea y el teletrabajo. Estos cambios transformarán la sociedad mucho después de la pandemia y auguran enormes beneficios (por ejemplo, la capacidad de teletrabajar y el desarrollo rápido de vacunas), pero también corren el riesgo de generar desigualdad y exacerbarla. Los encuestados de la GRPS calificaron la "desigualdad digital" como una amenaza crítica a corto plazo.

El incremento de la brecha digital puede agravar la fractura social y socavar las perspectivas de una recuperación inclusiva. El progreso hacia la inclusión digital se ve amenazado por la creciente dependencia digital, la gran aceleración de la automatización, la supresión y manipulación de la información, los vacíos de las regulaciones tecnológicas, y las carencias de conocimientos y habilidades en tecnología.

Una generación de jóvenes doblemente afectados emerge en una era de pérdida de oportunidades

A pesar de que la digitalización abrió la puerta a un mundo de oportunidades para algunos jóvenes, actualmente, muchos se incorporan al mercado laboral en una era muy complicada para el empleo. Los adultos más jóvenes están viviendo la segunda gran crisis mundial en una década. Esta generación, que ya se encontraba expuesta a la degradación ambiental, las consecuencias de la crisis financiera, el aumento de la desigualdad y la inestabilidad de la transformación industrial, se enfrenta ahora a enormes desafíos que afectan a su educación, sus perspectivas económicas y su salud mental.

Según la GRPS, la comunidad global está descuidando en gran medida el riesgo que plantea la "desilusión juvenil", pero se convertirá en una amenaza crítica para el mundo a corto plazo. Las victorias sociales que tanto esfuerzo costaron podrían desvanecerse si la generación actual carece de caminos adecuados hacia

oportunidades futuras y pierde la fe en las instituciones económicas y políticas actuales.

El clima continúa siendo un riesgo inminente por el debilitamiento de la cooperación mundial

El cambio climático, al que nadie es inmune, sigue siendo un riesgo catastrófico. Aunque los confinamientos decretados en todo el mundo causaron la caída de las emisiones mundiales en el primer semestre de 2020, la crisis financiera de 2008-2009 dejó patente que las emisiones podrían repuntar. El cambio hacia economías más respetuosas con el medioambiente no puede retrasarse hasta que remitan las crisis provocadas por la pandemia. El "fracaso en la acción por el clima" es el riesgo a largo plazo con un mayor impacto y el segundo más probable que se identificó en la GRPS.

Las respuestas a la pandemia han generado nuevas tensiones internas y geopolíticas que amenazan la estabilidad. Es probable que la brecha digital y una futura "generación perdida" pongan a prueba la cohesión social dentro de las fronteras, exacerbando la fragmentación geopolítica y la fragilidad económica mundial. Dado que cada vez se llega a situaciones límite o sin salida con mayor frecuencia, los encuestados de la GRPS calificaron el "colapso del Estado" y el "colapso del multilateralismo" como amenazas críticas a largo plazo.

REUTERS/ISMAIL

Las potencias medias (estados influyentes que, en conjunto, representan una cuota de la economía global mayor que EE. UU. y China juntos) suelen impulsar la cooperación multilateral en materia de comercio, diplomacia, clima, seguridad y, más recientemente, salud global. Sin embargo, si persisten las tensiones geopolíticas, las potencias medias tendrán dificultades para facilitar una recuperación a nivel mundial (en un momento en que la coordinación internacional es esencial) y para mejorar la resistencia frente a crisis futuras. Los encuestados de la GRPS señalan una perspectiva geopolítica difícil y marcada por la "fractura de las relaciones interestatales", el "conflicto interestatal" y la "geopolitización de los recursos", todas ellas identificadas como amenazas críticas para el mundo en un horizonte de 3-5 años.

Tras la pandemia, la economía podría ser testigo de un panorama industrial polarizado

A medida que las economías emergen del impacto y los estímulos provocados por la COVID-19, las empresas se enfrentan a una reestructuración. La crisis ha dado un nuevo impulso a las tendencias existentes: programas centrados en el ámbito nacional para detener las pérdidas económicas, transformación tecnológica y cambios en la estructura social -lo que incluye el comportamiento de los consumidores, la naturaleza del trabajo y la función que desempeña la tecnología tanto en la vida laboral como en la personal. Los riesgos empresariales derivados de estas tendencias se han visto amplificados por la crisis. Algunos de estos son: el estancamiento de las economías avanzadas y la pérdida de potencial en los mercados emergentes y en desarrollo, el colapso de las pequeñas empresas (que aumenta la brecha entre las grandes y pequeñas empresas, y reduce el dinamismo del mercado) y la exacerbación de la desigualdad. Todo ello complica el objetivo de lograr un desarrollo sostenible a largo plazo.

Dado que los Gobiernos todavía están deliberando sobre cómo pasar de una situación de emergencia a una de recuperación, y dado que las empresas prevén un cambio en el panorama empresarial, existen oportunidades para invertir en un crecimiento inteligente, limpio e inclusivo que mejore la productividad y permita poner en marcha programas sostenibles.

Existen mejores vías para gestionar los riesgos e impulsar la resiliencia

A pesar de algunos ejemplos loables de determinación, cooperación e innovación, a la mayoría de los países les ha costado abordar ciertos aspectos de la gestión de crisis durante la pandemia mundial. Aunque es pronto para extraer conclusiones definitivas, esta edición del Informe de Riesgos Globales reflexiona sobre el grado de preparación mundial mediante el análisis de cuatro áreas clave de la respuesta a la COVID-19: autoridad institucional, financiación de riesgos, recopilación y distribución de la información, y equipos y vacunas. A continuación, se examinan las respuestas a nivel nacional (teniendo en cuenta los diversos puntos de partida de cada país) y se extraen lecciones de cinco ámbitos: la toma de decisiones del Gobierno, la comunicación pública, la capacidad del sistema sanitario, la gestión de los confinamientos y la ayuda financiera a los más vulnerables.

No obstante, si las lecciones aprendidas a raíz de esta crisis se reducen a que los responsables de la toma de decisiones mejoren la preparación de cara a la próxima pandemia (en lugar de mejorar la cultura, la capacidad y los procesos de gestión de riesgos), el mundo seguirá preparándose para crisis pasadas, en lugar de anticipar la próxima. La respuesta frente a la COVID-19 ofrece cuatro oportunidades de gobernanza para fortalecer la resiliencia general de los países, las empresas y la comunidad internacional: (1) formular marcos de análisis de impacto de los riesgos que tengan una perspectiva holística y basada en sistemas, (2) invertir en "abanderados de riesgos" de alto perfil para alentar el liderazgo nacional y la cooperación internacional, (3) mejorar las comunicaciones sobre riesgos y combatir la desinformación y (4) explorar nuevas formas de asociación público-privada para prepararse frente a los riesgos.

FORO ECONÓMICO MUNDIAL

COMPROMETIDOS CON LA MEJORA DEL ESTADO DEL MUNDO

El Foro Económico Mundial, comprometido con la mejora del estado del mundo, es la Organización Internacional para la Cooperación Público-Privada.

El Foro involucra a los principales líderes políticos, empresariales y otros líderes de la sociedad para dar forma a las agendas globales, regionales e industriales.

Foro Económico Mundial

91-93 route de la Capite, CH-1223 Cologny/Geneva, Suiza

Tel.: +41 (0) 22 869 1212

Fax: +41 (0) 22 786 2744

contact@weforum.org www.weforum.org